

Adopción y Familia

Una publicación de

[mejores familias]



**La crianza
terapéutica**

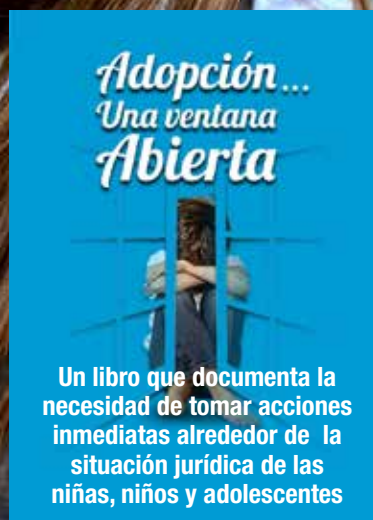
**Hicimos de todo y no
llegó el embarazo!**

**¿Interés en saber sobre
su madre biológica?**

**¿Cesárea, parto
natural o adopción?**

**Las redes de apoyo en
un proceso de adopción**

**Adopción, una ventana
abierta**



¿Cesárea, parto natural o adopción? ¿Debo decirlo en la escuela? Pág. 2

Enfrentarse a esta pregunta al inscribirlos en la escuela, nos colocará en esta disyuntiva...

Hicimos de todo y no llegó el embarazo... Pág. 4

Hay veces que se hace todo lo posible y lo que llega es la tristeza y la frustración...

Saber sobre su madre biológica.... pág. 6

La naturaleza nos lleva a tener que buscar certeza acerca de nuestros orígenes y a preguntar cuando no la tenemos...

La importancia de las redes de apoyo... Pág. 9

La construcción de las redes de apoyo son vitales en los procesos de adopción, especialmente en las familias monoparentales

Adopción, Una ventana abierta. Pág. 12

Para que el mundo sepa que existen otros niños que están esperando ser vistos, escuchados y amados...

La crianza terapéutica pag 15

Criar a un hijo en la opinión de la autora, es la tarea más ardua que un adulto jamás tendrá....

Directorio: Aurora González Celis / Directora; Francisco Torres / Director operativo; Alejandra Sánchez / Investigación y relaciones institucionales; Diviana Moreno, Alina Wasongarsz, Isabel Cid, Patricia Valdes, Sofía Arreola, Patricia Grether, Deni Ryan, Gilberto Sandoval, Athos Campillo, Víctor Hugo Canto Pech / Asesores; Adopción y Familia, es una publicación de Dedicados a Hacer Mejores Familias, AC; institución sin fines de lucro que trabaja desde hace 28 años en favor de la adopción; de buscar el respeto de los derechos humanos de las niñas, niños y adolescentes (NNA's), entre ellos el derecho a vivir en familia de manera permanente; a evitar la institucionalización prolongada de los NNA's y buscar la profesionalización de los procesos de adopción, como el apego a los tiempos que las leyes indican y que permitan la liberación jurídica de los menores; la realización de los estudios necesarios de los solicitantes de manera expedita y la capacitación previa de los solicitantes a cualquier tipo de cuidados alternativos que la ley indica. Septiembre del 2017. Diseñada en DAH Mejores Familias, AC. Cualquier comunicación deberá ser enviada a: info@mejoresfamilias.com.mx o a los teléfonos (55) 5421 3199 y 6553 2672

Aclaremos que en algunas partes de los textos aparece la palabra "niño", en esos casos el uso es genérico e incluye a mujeres y varones, igualmente si decimos "padres" contempla a parejas de padres y/o madres, solteroa y solteros.

Familia, a pesar de todo

Siempre que nos enfrentamos a una página en blanco para escribir la editorial, nos encontramos en la disyuntiva de cuál es el tema principal que queremos comentar y que sea de interés para ustedes. Hay tanto que mencionar que las horas y los días para hacerlo no son suficientes, pero con un poco de paciencia y comprensión iremos plasmando aquí algunos de los temas que pueden ser de mayor interés y lo que representan, por ejemplo, la aceptación y lo que ello implica.

Cuando se hace todo lo posible por embarazarse y no “pega el chicle”, la desilusión y frustración aparecen con tanta fuerza que el impacto es tal que sólo el amor logra resolver y salir adelante como familia. Hay dolor, si y a veces, mucho más del que nos imaginamos, pero la adopción es una maravillosa manera de construir una familia y cuando ésta se acepta y prepara adecuadamente, la ilusión de ser padres vuelve a renacer.

Asimismo, entramos en una interrogante cuando los vamos a inscribir en la escuela

y nos pregunten: cómo nació: ¿cesárea, parto natural o adopción? Cualquiera que sea la respuesta que demos, en la imaginación se formularán muchas preguntas: ¿para qué quieren saberlo? ¿los van a etiquetar? ¿los tratarán diferente? ¿quién necesita saberlo? ¿lo sabrán sus compañeros?...

También, en los cursos correspondientes al segundo nivel de Fundamentos de la Adopción, que se están llevando a cabo en estos días, nos encontramos con más dudas y preguntas de los padres en

relación con las manifestaciones que los hijos les hacen sobre su madre biológica, en las que quieren tener más información sobre ella y en las que desean tener, cuando menos, un nombre real.

Tocaremos también la importancia de contar con redes de apoyo fortalecidas, especialmente en familias monoparentales, para que un proceso de adopción funcione adecuadamente.

Un tópico muy importante es sobre las acciones próximas a realizarse por la asociación en relación con algunas propuestas de cambio en la Ley para que se resuelva la situación jurídica de las niñas, niños y adolescentes (NNA's) que están en casas cuna y albergues institucionalizados más tiempo del necesario y la lectura/presentación en el Senado, del libro “Adopción, Una Ventana Abierta” que documenta la necesidad de hacer visibles a los NNA's que hasta el momento nadie los ve, o no quieren ver y las acciones inmediatas que propondremos.

Por último, nuestra cibernauta y amiga Alejandra nos invita

a leer un interesante artículo de María Vergara Campos del blog de José Luis Gonzalo Marrodán sobre lo que representa la familia terapéutica, que de alguna manera complementa lo que hemos estado viendo en las pláticas de Fundamentos de la adopción 2.

Estamos prácticamente en el último trimestre del año, esperamos que no haya nada que estemos dejando en el cajón de los pendientes y dejemos la procrastinación para actuar a la brevedad. Abrazos.

Será que el amor se transforma, se sacude, se mueve, tiembla y se acomoda, las miradas confiesan lo que sienten, no mienten, no hay peleas tontas, ni desencuentros que duelan, sino más bien la vida misma con las risas y las penas en buena compañía, la de la familia, la de los hijos y los amigos...

Septiembre 19, 2017.



Mi hijo/a llegó por adopción ¿debo decirlo en la escuela?

Un tema importante y de gran inquietud e interés para los padres y madres por adopción, es si tienen que manifestar en la escuela de sus hijos que éstos llegaron por adopción. Ello inquieta porque se tiene miedo de que pueden encasillar al niño/a y ponerle la etiqueta de adoptado/a.



En la gran mayoría de las escuelas, al momento de llevar a cabo una inscripción o solicitud, se llenan documentos donde se cuestiona todo acerca de la criatura: si nació por cesárea, si gateó, si es alérgico a algo, si tiene problemas de lenguaje, aprendizaje o de psicomotricidad. Cuando se tiene un expediente completo, por parte de la casa cuna o casa hogar del niño o niña que se está adoptando, puede venir información valiosa acerca de su desarrollo, aunque en pocas ocasiones tiene información completa y verídica.

El comentar a la escuela acerca de la condición del niño o niña es una decisión de la familia, pero ésta puede permitir que el personal de psicología o a cargo de ellos conozca algunas cuestiones importantes que les ayuden a desarrollarse de mejor forma en el colegio.

Muchos de los niños que han permanecido tiempo en una institución, llegan de un abandono, una ruptura, de situaciones que, muchas de las veces ellos no alcanzan a entender. Todo eso les genera inseguridad y una vez que empieza a confiar en sus padres, éstos son su figura de referencia, y el dejarlos en la escuela varias horas con personas desconocidas para un niño 4 o 5 horas, es mucho tiempo y probablemente no entienda qué hace en ese lugar.

Todas estas incertidumbres pueden bloquear su capacidad de aprendizaje, porque estará con miedo y pensando más en cómo sobrevivir, que en lo que le vayan a intentar enseñarle. Habrá que evitar que los niños vivan la escuela como un nuevo abandono y hacer equipo con las maestras hasta que nuestro hijo/a tenga la seguridad de que siempre se regresará por ellos y que la escuela es un lugar confiable y divertido.

Cada familia sabrá elegir si lo comenta o no a la escuela de sus hijos, lo importante es que la decisión que se tome deberá ser en beneficio siempre de los niños y las niñas; y asumir la responsabilidad de lo que ello implica y no temer a equivocarse. Siempre existe una forma de revertirla, cambiar o resolver alguna situación que tengamos que enfrentar con ella, especialmente si le ponemos amor al asunto..



La familia podrá tener temor al “bullying” que seguramente existirá en diferentes etapas en la vida de nuestros hijos –dado que no podemos tenerlos en una burbuja– y para lo cual tendremos que prepararlos con una gran autoestima y seguridad.

Algo importante será la elección de la escuela y no estar “casado” con la escuela en donde estudiamos los padres. Aprender a ver las necesidades de los hijos y que ello coincida con el perfil y preparación de la escuela hará que la mejor elección sea en donde los niños se sientan cómodos, seguros, tranquilos y felices.

Hicimos todo y no llegó el embarazo

“Cuando se cierra una puerta de felicidad, otra se abre; pero con frecuencia nos quedamos mirando durante tanto tiempo la puerta cerrada, que no vemos la que se ha abierto para nosotros”.

Helen Keller.

Cuando ha llegado el momento de planear convertirse en madre o padre y los intentos se vuelven tortuosos, desgastantes y muy complicados, habrá que abrir otra puerta que nos puede llevar a otras alternativas.

El dolor que se experimenta con el gran deseo de tener un hijo y éste no llega, después de los fallidos intentos, que en ocasiones son de muchos años, es uno de los más fuertes, ya que representa la forma que tenemos los seres humanos de trascender; sin embargo, la transcendencia puede lograrse a través de lo que podamos ofrecer a través de los vínculos de amor que pueden dejar huella en la crianza de otro ser, que no necesariamente es de sangre.

La búsqueda de un embarazo puede llevar mucho tiempo para algunos, y por el contrario para otros no tanto, la ironía de la vida nos hace jugadas difíciles de entender. Para quienes no resulta posible o han vivido pérdidas, no es tan sencillo poder asimilarlo y aceptarlo; pero será importante trabajar en ello como una manera de sanar emocionalmente y estar listo para otros planes...



Así la adopción se puede convertir en una alternativa viable para trascender y formar o completar la familia y es como ir de las sombras hacia la luz.

Vivir un duelo por la incapacidad procreativa o por la pérdida de un embarazo, puede ser superado, no podemos mirar más para atrás, tenemos que buscar nuevas condicionantes para recuperar nuevamente la ilusión y la esperanza de hacer realidad nuestro sueño de convertirnos en padres o madres.



OLIVER COCINAS RESIDENCIALES
AV. PRADO NORTE 450 LOCAL101
LOMAS DE CHAPULTEPEC
C.P. 11000 CIUDAD DE MEXICO
TEL. (55) 5540 5880 / 5202 8919
lomas@olivercocinas.com.mx

OLIVER ALMILLMÖ
CENTRO SANTA FE
VASCO DE QUIROGA 3800 LOCAL 417
CIUDAD DE MEXICO
TEL. (55) 5257 1033 / 5257 0589
santafe@olivercocinas.com.mx

oliver®
Kitchen Studio

allmilmö®
DIE PHANTASTISCHE KÜCHE.

Aster®
CUCINE

Distribuidor exclusivo de **allmilmö®** y **Aster®** en México



¿Por qué a los hijos
en algún momento
les inquieta...

saber sobre su madre biológica?

Porque es normal. Todos los seres humanos nos hemos cuestionado, alguna vez, de dónde venimos, quiénes somos o por qué vivimos este momento de la vida...

Los hijos e hijas que llegaron por adopción son personas a las que les tocó vivir una situación diferente en la conformación de su historia familiar, que modificará su manera

de vincularse, sus apegos y su sentido de pertenencia futuro. Ya sea porque sufrieron maltrato, abandono o fueron dados en adopción por decisión de su madre o padre biológicos.

La figura materna es la gran referencia en la vida de todos los seres humanos *-salvo contados casos-*, no hay otra más fuerte

y presente en la mente y en la de nuestros hijos; por tanto es lógico que en diferentes etapas ellos quieran saber sobre su madre biológica, a veces es sólo conocer algo más sobre sus orígenes, si van a tener alguna enfermedad o sobre su tono de piel; otras veces –*cuando no existe una buena vinculación y apego*– es preguntarles por qué los dieron en adopción o más directamente, por qué los abandonaron; y en otras, para saber hasta dónde cuentan con ustedes como figura protectora.

Una familia preparada para estos momentos de inquietud no deberá tener problemas para solventar estas dudas. La labor de la crianza es igual en una familia nuclear (biológica) que en una formada a través de la adopción, pero con características diferentes. La crianza de los hijos debe contar con la presencia de ambos padres –*o de aquellos padres únicos y su red de apoyo*– en el momento preciso, como lo comenta en su libro Jan Carlzon¹, identificar –*y si es posible*– adelantar el momento en el que necesitarán un abrazo, una palabra de aliento o una buena plática.

Además, las preguntas que marcan el final de “la luna de miel” según el libro de Aurora González² serán hechas en los momentos “más inoportunos” para los padres: en el autoservicio o en una fiesta, precisamente cuando hay gente alrededor y para lo cual necesitaremos –*especialmente las madres*– de una gran seguridad, calma y mucha, mucha creatividad para salir del paso sin mencionar mentira alguna.

Si lo vemos con calma, no podremos pensar en subestimar la inteligencia de nuestros hijos como para pensar que toda su vida estén viviendo “una verdad a medias” que al final se convertirán en mentiras completas. Generalmente hemos visto que los hijos que lo supieron más tarde, sospechaban que existía “algo” que no cuadraba: ausencia de fotos de la madre embarazada; la diferencia de tiempos entre hijos cuando existen hermanos; el color de la piel; el color de los ojos; algún “cuchilleo” o comentario secreto entre miembros de la familia, entre otros.



Por ello es importante que los hijos sepan:

En la infancia y pre adolescencia:

- Que llegaron a la familia a través de un proceso de adopción.
- Que ustedes están dispuestos a darles la información sobre su madre biológica que tengan –*si es que la tienen*–, en el momento que sea adecuado.
- Que están dispuestos a acompañarlos en su búsqueda, bajo alguna condicionante que pueda postergar la acción inmediata (darle prioridad a otras acciones inmediatas como:

resultados en los exámenes en la escuela, algún viaje o proyecto escolar, la edad, etc.) .

En la adolescencia y posterior...

- Que tienen bien claro el objetivo de su interés y cuáles serán las consecuencias de los diferentes escenarios posibles; qué es lo que quieren saber y si sus argumentos son válidos.
- Que deben estar conscientes de encontrar entornos no del todo agradables, los cuales generalmente son de condiciones socioeconómicas menores a las actuales.

Lo que debe quedar bien claro es que:

- La familia está fortalecida y los roles de padre o especialmente la madre, puede enfrentarse a cualquier reto.
- Que no debemos tener miedo a la paternidad/maternidad y que los vínculos y apegos con los hijos están bien realizados.
- Muchas veces nos ponen a prueba para saber hasta dónde los vamos a acompañar.

(1) *El momento de la verdad*, Ediciones Díaz de Santos, 1991.

(2) *Realidades y Experiencias de la adopción*. Ed. Mejores Familias. 2001

Importante será que:

- La crianza se esté desarrollando con grandes dosis de seguridad, paciencia, amor, presencia y comunicación para que el apego, los vínculos y sobre todo la construcción de la autoestima estén siempre presentes.
- Su actividad diaria sea plena y llena de actividades (escuela, deporte, actividades artísticas o culturales) y que su entorno sea amigable y amoroso, con canales de comunicación bien establecidos.

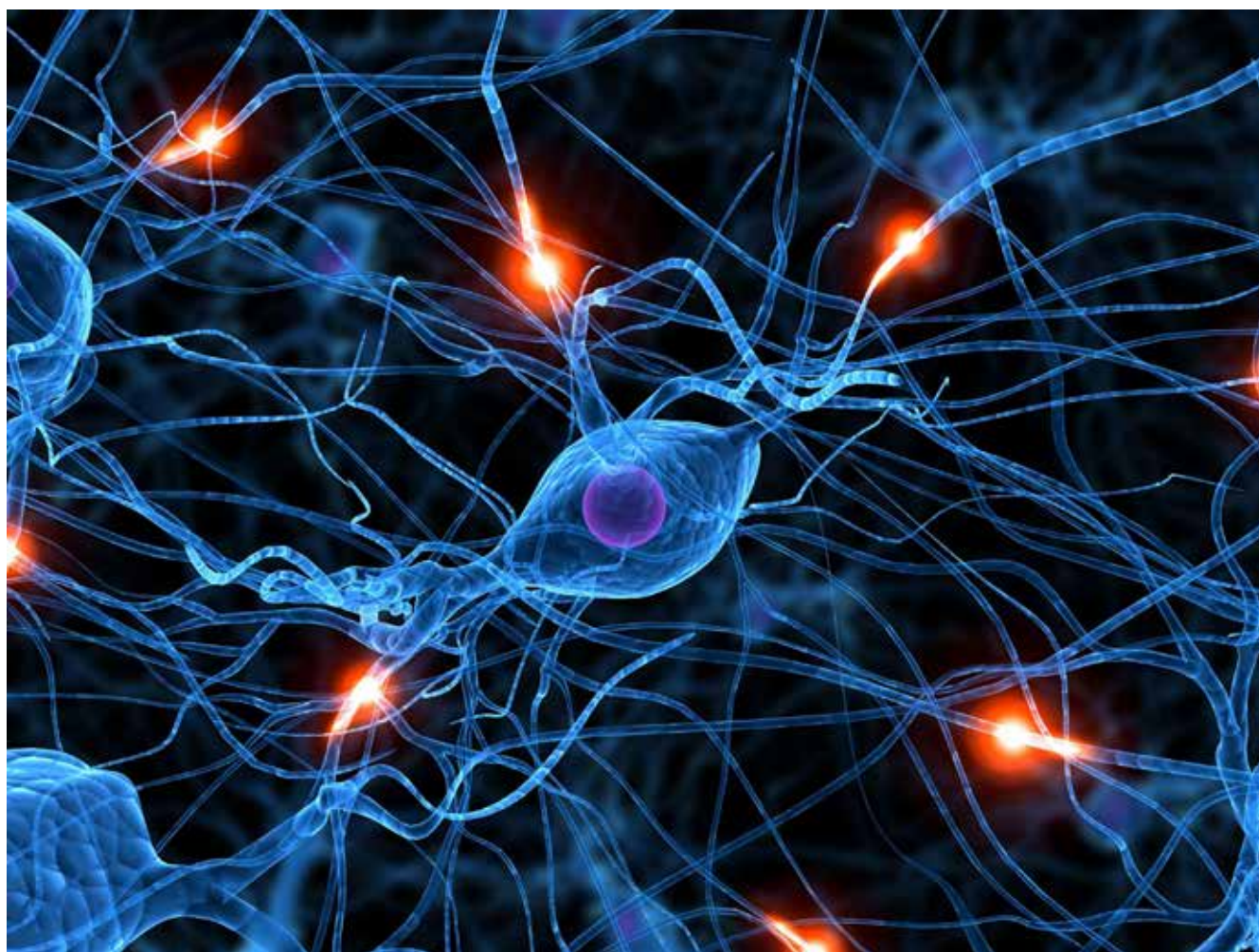
Lo importante de este proceso de hablar sobre sus orígenes y su madre biológica, es la autoconciencia de que deberá atenderse de manera preparada y tranquila en cada caso y en cada edad; que será diferente en función de la personalidad y caracterología de los hijos. No se asusten si hay llantos o enojos, el abrazo puede ser una medida de contención si éste es permitido, ellos sabrán que existe confianza y credibilidad en lo que ustedes les digan en ese momento, porque ustedes deberán ser auténticos.

En Mejores Familias constantemente estamos trabajando en este tema, si necesitas apoyo busca uno de los cursos que se ofrecen.

La adopción

Debe estar concebida en función de respetar los derechos de los niños y no de la familia que desea adoptar. Se trata de buscar lo mejor para los menores (el interés superior de los niños) y de respetar sus derechos (que también son humanos) y de una manera paralela, satisfacer la necesidad de la familia que por cualquier razón no puede concebir un hijo de manera biológica.

La importancia de Las redes de apoyo en un proceso de adopción.



Una red se va construyendo poco a poco con nodos que se van uniendo en diferentes formas con otro nodo y éste otro con uno más y así se va tejiendo una red que mientras más fuerte sea la unión de estos nodos más resistente será ante las diferentes situaciones que pudieran afectarla.

Del mismo modo que nuestro organismo va creando una red neuronal o como la red que teje una araña que le permite sobrevivir; o la de los pescadores que les ayuda a obtener alimento para ellos y su comunidad, entre los humanos una red de amigos te proporciona ese placentero recurso de la

amistad y en la familia una red de apoyo, que muchas veces no se estructura pero que siempre está presente, te posibilita invariablemente un apoyo que no se tiene en otras redes.

En una familia formada a través de la adopción –especialmente en las familias monoparentales– estas redes deben construirse de manera consciente y fortalecidas a través de la capacitación. Una familia monoparental debe tener una mayor planeación de su adopción y tener los recursos suficientes (no necesariamente económicos, que también son importantes) especialmente de tiempo y una buena red de apoyo.

Si consideramos por ejemplo, que una soltera tiene un trabajo al cual no puede renunciar, «tener estabilidad financiera y laboral es muy importante para la decisión en un proceso de adopción» deberá buscar apoyo en su red familiar –los abuelos, una hermana, etc.– y de amigos cuando necesite apoyo para recoger a su hijo/a al salir de la escuela cuando asistan o entretenerlos por algunas horas cuando es necesario.

El trabajar previamente con ellos en el tema de la adopción, hablar libremente del tema y resolver las dudas que surgan, apoyados con la capacitación en los diferentes temas del crecimiento de sus hijos, hará mucho más fácil y fluida la comunicación y la vinculación con todos.

La adopción

Más que un acto de amor debe ser una decisión perfectamente planeada, preparada y consciente por parte de la familia adoptante, en pareja o de manera individual, e integrar posteriormente a toda la familia extensa.



¿QUÉ SEGUROS NECESITAS
SEGÚN TU NIVEL DE VIDA?
DESCÚBRELO EN NUESTRO CHECK UP

Solo debes ingresar a www.tres6cinco.com

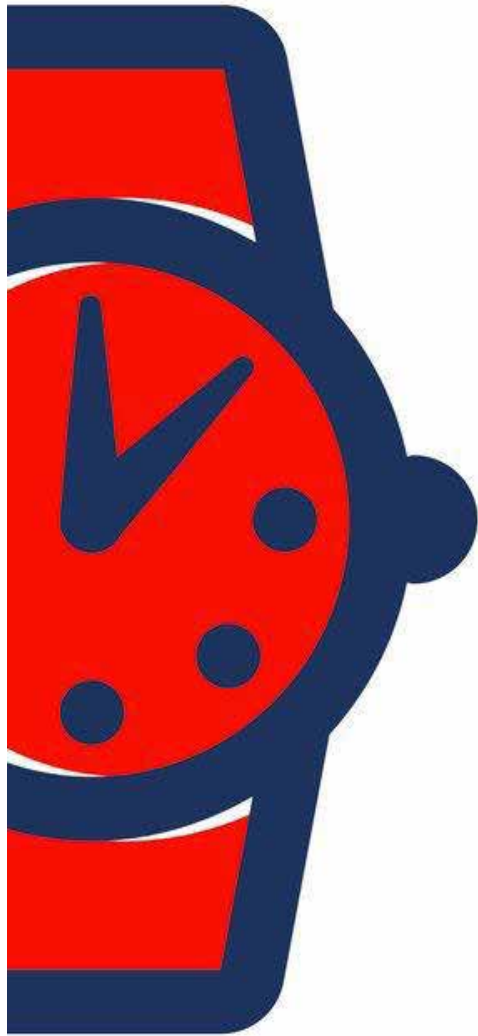
tres6cinco
SEGUROS Y FINANZAS

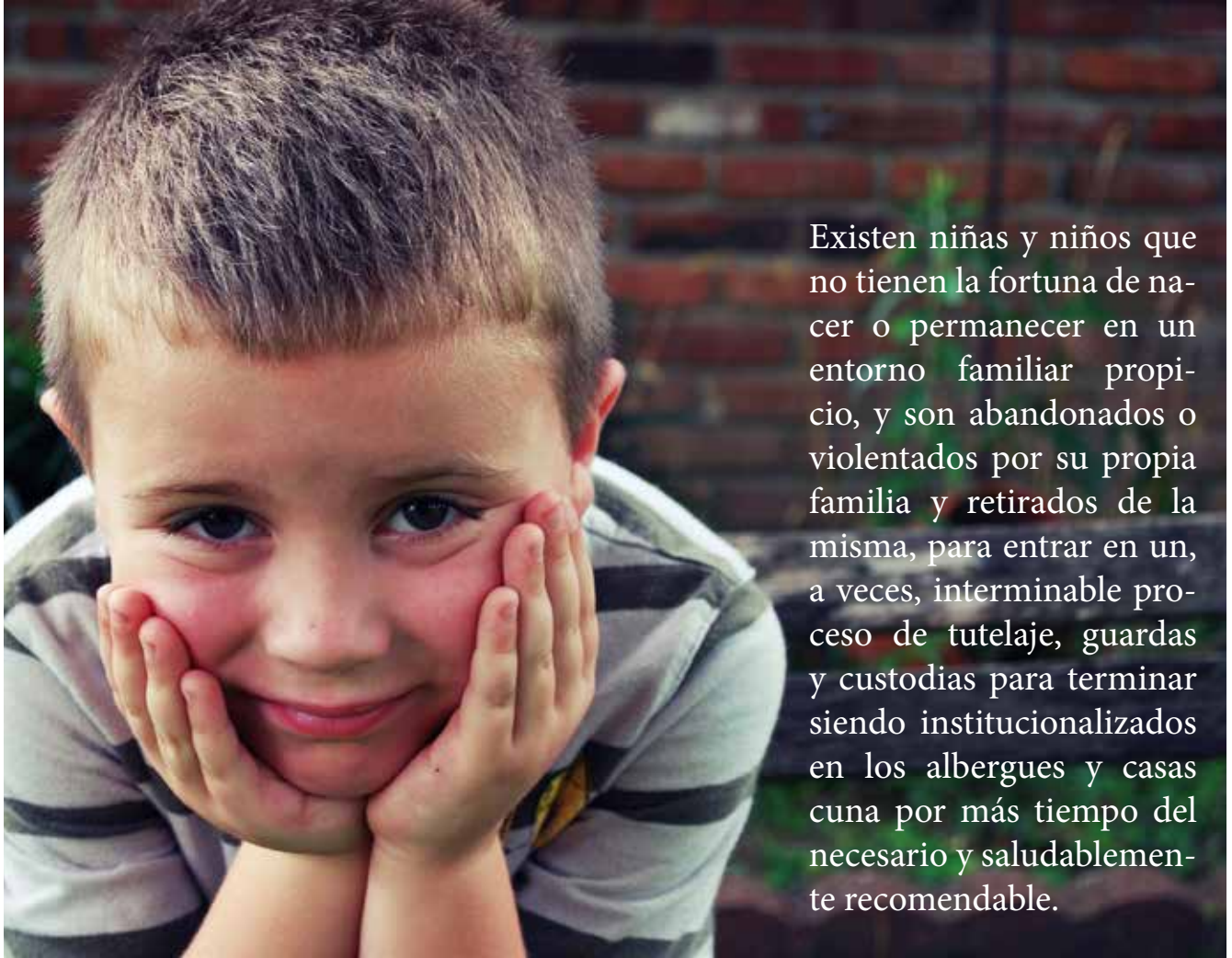
LLEGÓ LA HORA!

LA HORA DE SABER SI ¿ESTAS O NO ASEGURADO?

Haz tu Check Up de Riesgos y
conoce si tienes los seguros
que tu vida necesita
www.tres6cinco.com

tres6cinco®
SEGUROS Y FIANZAS





Existen niñas y niños que no tienen la fortuna de nacer o permanecer en un entorno familiar propicio, y son abandonados o violentados por su propia familia y retirados de la misma, para entrar en un, a veces, interminable proceso de tutelaje, guardas y custodias para terminar siendo institucionalizados en los albergues y casas cuna por más tiempo del necesario y saludablemente recomendable.

Adopción, Una Ventana Abierta

Un libro que documenta la necesidad de tomar acciones inmediatas alrededor de la situación jurídica de las niñas, niños y adolescentes

Está comprobado que los niños pequeños que han sido institucionalizados de manera prolongada, presentan un mayor retraso en algunas de sus capacidades y habilidades que los que han sido cuidados en un ámbito familiar, por lo que los padres enfrentan mayores dificultades en lograr el apego y los vínculos.

Este libro, que publicamos recientemente, contiene testimonios de madres y padres adoptivos, de hijas e hijos que encontraron una familia gracias a la adopción. Testigos y protagonistas, público y profesionistas, vidas y corazones, pero sobre todo voces que desean ser escuchadas y que nos aproximan al significado de la adopción.

A través de sus páginas presentamos diversas entrevistas, charlas y relatos, diálogos y monólogos, vivencias y experiencias de familias que comparten su historia para dar evidencia de los caminos que transcurrieron para lograr sus encuentros de vida a través de la adopción.

Es un libro publicado con la finalidad de abrir una ventana que permita ver desde afuera, la intimidad y la sensibilidad, lo que vive una familia que ha decidido adoptar, lo que disfruta y enfrenta, goza y lucha, así como documentar la urgencia que requiere la toma de decisiones y la optimización de la ley promulgada hace dos años y en la que hemos estado trabajando en diversos frentes.

Por todo ello, este libro fue publicado para hacer conciencia de los daños que representa esta estancia de muchos años en instituciones, de intentar mostrar una realidad que rebasa a las autoridades que no logran poner en práctica “el interés superior del niño”, ante todo, y aunque sabemos, que existe, en ocasiones, buena voluntad, no se logra llevar a cabo.

El libro es una ventana abierta para que se conozca esta triste realidad que lleva muchos años repitién-

dose en todo el país, sin que a la fecha, podamos ver cambios importantes por los derechos de los NNA a vivir en familia permanente.

Queremos ser escuchados, y contribuir a que cambie la situación de miles de niños, niñas y adolescentes que viven institucionalizados, y puedan pronto, encontrar una familia con quien compartir su vida de la mejor forma posible, el libro también es un homenaje al logro que muchas madres y padres han tenido a través del gran amor por sus hijos, que ha permitido construir vínculos muy valiosos; reconocemos el arduo trabajo de todos ellos y por ello el mundo tiene que saberlo.



En Mejores Familias trabajamos para auxiliar a las familias en su andar por el camino de la paternidad y la maternidad. A través de la asesoría y la capacitación nos hemos enfrentado con la realidad que muchos están viviendo durante la crianza de sus hijos e hijas.

Con sorpresa hemos encontrado que, aún cuando éstos han llegado a su hogar desde recién nacidos, presentan conductas, sentimientos, actitudes que ponen de cabeza a sus padres y madres, por ello seguimos buscando siempre apoyarlos de manera integral a través de los espacios de capacitación y/o direccionarlos a nuestros diversos especialistas en la materia.

Así, en la plática reciente impartida por una de nuestras asesoras, la Maestra Alina Wasongarz, dentro del Taller Fundamentos de la Adopción 2, nos enfatiza la importancia de esa crianza terapéutica que algunos de los niños, niñas y adolescente llegados por adopción requieren por parte de su familia.

“Adaptarse a esos tiempos según el momento de desarrollo por la discontinuidad de la etapa en que llegan a su hogar”. De este modo nos indica que habrá de construirse una identidad horizontal, quizá diferente a las expectativas iniciales, creando redes fortalecidas y formando vínculos.

Hoy presentamos este interesante artículo que nuestra colaboradora y cybernauta Alejandra Sánchez nos ha enviado para compartirlo con todos ustedes, de la autoría de Maria Vergara e invitada al blog de José Luis Gonzalo (<http://bit.ly/2xaAkJT>), y que corrobora la impor-

tancia de lo comentado en nuestro curso de Fundamentos 2 al puntualizar y entender estos comportamientos de los hijos por adopción, aunque no se descarte que cualquier otro hijo o hija llegado de forma biológica los presente de igual forma.



La Crianza Terapéutica

María Vergara Campos

Psicóloga infantil especializada en el tratamiento con niños, niñas y adolescentes que han sufrido trauma temprano. Máster de Investigación en Psicología Clínica por la UAB. Diplomada en la Formación Especializada en Trauma-terapia Infantil Sistémica, IFIV-Barcelona. Postgrado en salud mental y contextos de violencia política y catástrofes (UCM-GAC). Asesora técnica de la Delegación de Asia en el BICE para programas de protección a la infancia (2008-2012). Formación en AAP (Adult Attachment Projective Picture System; George, C., & West, M.). Desde el año 2007, trabajo en el equipo infantil del Centro EXIL en Barcelona. Co-fundadora del Diplomado en Crianza Terapéutica organizado por el Centro Alén, A Coruña.



Criar a un hijo en mi opinión es la tarea más ardua que un adulto jamás tendrá. **El único reto que creo aún mayor es el de criar a un niño que sufrió malos tratos, abusos, carencias severas, o que no dispuso de una figura primaria de apego durante sus primeros años de vida.** En estos casos, los cuidadores no comienzan de cero. Cuando llega a sus vidas el niño o la niña tiene una mochila impregnada de experiencias sensoriales y relacionales altamente tóxicas que han impedido que su sistema nervioso y su mente se organicen. El reto que deben afrontar los cuidadores es el de construir una base relacional segura sobre la desorganización e inseguridad, en definitiva sobre un déficit de cuyo origen no fueron responsables.

Como una madre me dijo una vez al describir el último incidente con su hijo: **“¡Yo lo que creo es que su cerebro funciona diferente!”**. Esta afirmación es sin duda una buena aproximación para comprender lo que le sucedía a su hijo. Existe suficiente evidencia acumulada para afirmar que cualquier clase de malos tratos afecta la formación del cerebro, especialmente cuando se producen durante los primeros tres años de vida. Un sistema nervioso hipersensible al estrés, dificultades en la auto-regulación de las emociones y las conductas, y unas representaciones mentales teñidas de inseguridad, son algunas de las consecuencias más estudiadas. Los niños con historias de abuso y malos tratos no tienen integrado el sentido de valía personal y tampoco la confianza y seguridad en el otro. De modo que el niño no solamente se

estresa fácilmente y reacciona exageradamente, además cuando tiene un comportamiento disruptivo o poco adecuado le embarga un abrumador miedo y la sensación de que causará el rechazo inevitable de sus cuidadores. En ese momento la sensación es tan límite que en muchos casos la única manera de reaccionar es anticiparse a ese rechazo con su propio rechazo a su familia o a sí mismo: “¡Odio esta familia” “Prefiero estar en un centro, o en otro centro!”, son algunas de las verbalizaciones que los cuidadores reciben, especialmente en momentos de descontrol.

Lo más difícil para estos niños es, precisamente, dejarse cuidar. No soportan sentirse vulnerables, impotentes o que otro tenga el control, pues todas estas sensaciones están asociadas a las experiencias traumáticas primarias que han vivido. Por tanto cada vez más utilizan la estrategia de intentar tener control de lo que pasa a su alrededor y sobre las figuras significativas para ellos. Esta necesidad de control se manifiesta en los “pulsos” o en las “luchas de poder” que tiene con sus cuidadores o con las figuras de autoridad. En las situaciones donde se sienten amenazados recurren la mayoría de las veces a ponerse intransigentes, obstinados, irrespetuosos. Ante la confrontación pueden bloquearse o luchar, es decir, ponerse chulos y sobrepasarse hasta perder el respeto o adoptar actitudes de no asumir ninguna responsabilidad de lo que pasa o de lo que hacen. Otras veces, terminan desbordándose para que los demás cedan a sus exigencias y otras veces lloran ante una situación difícil.

Las conductas de complacencia también son estrategias que les proporcionan una pseudo-seguridad pues de esta manera pueden mantener a sus padres/cuidadores cerca y evitar el rechazo. Aún no pueden estar en el mundo sin tener la necesidad de “comprarlos” con sus actitudes. Estas estrategias son menos tóxicas y primarias que las agresivas, pero al fin y al cabo son formas de actuar que les complican la vida.

El sufrimiento de estos chicos/as suele ser etiquetado desde otras miradas como trastorno oposicionista, trastorno de conducta, trastorno del espectro autista....etc, aunque lo cierto es que estas etiquetitas poco nos ayudan. Resulta injusto clasificar según diagnósticos puros pues centrarse en un solo síntoma es insuficiente para abordar la complejidad de las consecuencias del trauma temprano. **Más bien, hemos aprendido que cuando los niños responden al adulto de esta forma es que no tienen otros recursos para manejar una situación que viven como estresante.** En definitiva, muestran poca madurez para solucionar sus dificultades.

Desde mi propia experiencia, he comprobado como padres y educadores se sienten realmente aliviados cuando obtienen una visión más global, comprensiva y justa con la historia del niño que les permite comprender el origen y curso de sus dificultades. Una buena evaluación permite definir objetivos de trabajo realistas, revisar las expectativas y sobretodo, buscar los apoyos que se correspondan con las necesidades reales de estos chicos. En este punto es cuando los cuidadores reconocen que la complejidad de esta tarea es a menudo mucho más difícil de lo que esperaban. **A veces resulta frustrante para los cuidadores ver que no hay grandes cambios a pesar de los esfuerzos, la dedicación (casi) completa y de todas las ayudas que han ido consiguiendo. A lo largo de estos años de trabajo he sido testigo de que la crianza terapéutica exige mucho a los padres y educadores, en su faceta de cuidadores y como personas.** Apoyar el desarrollo de un niño con estas mochilas hace que la crianza requiera más que las habilidades estándares.

Para ilustrar esto me gustaría compartir dos aspectos que aparecen frecuentemente en las sesiones y cursos sobre crianza terapéutica. Por un lado, **la disponibilidad como**

cuidadores es un punto delicado; el drama de los padres modernos. En mi caso, me vendieron la idea cuando me formé (o deformé) como psicóloga que lo importante es la calidad y no la cantidad de tiempo que uno pasa con sus hijos, discurso que encaja estupendamente con el sistema socio-económico en el que vivimos. Los años y los niños nos han enseñado que la cantidad de tiempo que se dedica a la relación padre-hijo es muy importante sobre todo en los primeros años de vida. Y en el caso de los niños con historias de abuso y malos tratos, esta presencia y disponibilidad afectiva (entre otras capacidades) son la herramienta esencial para la reparación del trauma temprano. Es todo un desafío para los cuidadores buscar las formas para dedicarse a la crianza terapéutica sin morir en el intento, y sobre todo, compatibilizar su tiempo para estar con los niños y todas las otras tareas, también importantes, que les permiten ofrecerles una vida de calidad.

El segundo aspecto importante que no podemos dejar de mencionar son los **legados familiares, que están muy presentes e influyen de forma consciente o inconsciente en la manera que tienen los cuidadores de relacionarse con los niños.** Cualquier crianza, y en especial la crianza terapéutica, no está muy alejada de nuestras historias como hijos y eso toca aspectos muy dolorosos en algunos casos. A modo de ejemplo, acompañamos a padres que tienen muchas ganas de conectar con su hija y poder apoyarla pero en la práctica les resulta difícil pues la desorganización y las dificultades de su hija les gatillan emociones intensas que pertenecen al pasado. O trasladando el ejemplo a contextos de acogimiento residencial, cuando la propia frustración y el cansancio de los educadores provoca respuestas subidas de energía aumenta la espiral de los encuentros desagradables entre cuidador-niño, y se corre el riesgo de que las interacciones sean ejemplos de perfecta escalada donde la situación supera a los adultos. Somos testigos de que estas situaciones requieren de esfuerzos continuos por parte de los cuidadores para que las acciones, decisiones y comportamientos de los niños no los distancien de ellos.

En los párrafos anteriores he tratado de compartir la diversidad de las manifestaciones que tiene el trauma temprano y cómo impactan en los proyectos de crianza de

los padres o educadores. Al releer este artículo me da la sensación que la tarea se ha presentado tan grande que puede llevar al desánimo. Sin embargo, quisiera enfatizar que el reconocimiento del daño es el punto de partida, y no la aceptación de las dificultades sin más. Ahora nos toca sembrar ilusión y decir que hay modos de hacerlo y hacerlo bien.

Si tuviera que elegir qué destacar sobre la crianza terapéutica, me referiría a dos elementos claves que, en mi práctica diaria como terapeuta, observo que tienen un impacto positivo cuando son la base de las intervenciones: la **respuesta sintonizada** y la **consistencia**. De hecho, una de las premisas básicas que guían el acompañamiento en la crianza terapéutica podría resumirse así: Una mente desorganizada puede mejorar el nivel de organización gracias a la relación sintonizada y consistente con otra mente más integrada y conectada.

Respuesta sintonizada: Sintonizar significa conectar con el mundo emocional del niño, reflejar su estado interno y responder de manera apropiada. Es un proceso básico, que en los contextos de buenos tratos

ocurre de forma frecuente y consistente unas cientos de miles de veces durante los primeros años de vida. Cuando este proceso ocurre, es más fácil para el niño calmarse y sentirse reconocido en la mente del otro. La sintonía emocional proporciona una comprensión genuina de la experiencia, mientras que las respuestas reflexivas permiten integrar dicha experiencia. Es por ello que para aprender de la experiencia primero necesitamos conectar y luego reflexionar.

Esta tarea, lejos de ser sencilla, se complica aún más con los niños con historias de privación y malos tratos. Cuando estos niños experimentan sensaciones negativas o incómodas su experiencia sensorial es a menudo

desregulada y presenta una intensidad elevada. Además su capacidad de reflexionar y pensar (que debería actuar como regulador cognitivo) está secuestrada por la emoción, por lo que a menudo las emociones se convierten en el gatillador directo de una conducta desproporcionada. En estas situaciones es muy difícil para estos chicos comprender qué es lo que sienten, porqué lo sienten, y sobre todo cómo hacer para sentirse y actuar diferente. Toda esta experiencia emocional caótica puede cobrar sentido cuando es reconocida, y reflejada por el cuidador. Esto no significa que se ha de acceder a las demandas inapropiadas o inoportunas de los niños, sino todo lo contrario. La sintonización permite al niño muy frustrado, o enfadado, primero sentirse comprendido, para luego poder

aceptar de forma menos amenazante la consecuencia a su conducta. El reflejo de su estado emocional actúa como un bálsamo para su cerebro irritado. Y poco a poco, con tiempo y repeticiones, los niños adquieren mayor capacidad para comprenderse y modularse. La base es aliarse con estos niños contra sus dificultades desde la sintonía. Desde ahí hemos observado cambios increíbles en el funcionamiento.

Estoy de acuerdo con ustedes que resulta mucho más fácil leer este artículo que aplicarlo.

Consistencia. Se refiere a la habilidad de los cuidadores para mantener respuestas coherentes y firmes ante las conductas y actitudes de los niños. Es un concepto sumamente importante pues sólo la repetición permite construir nuevos patrones representacionales y de actuación. Muy probablemente la mayoría de estos niños no tienen integrada la asociación que existe entre sus conductas y sus opciones previas. Para muchos las cosas “simplemente ocurren”. Los comportamientos que el niño tenía en el pasado no estaban relacionados con las acciones dirigidas hacia él en los contextos de abuso y negligencia. Por tanto, la tendencia para sentir protección y seguridad es tener a los adultos controlados, mandar y establecer el clima emocional de las relaciones. ¡La sensación de con-

trol es una motivación mucho más poderosa que ningún privilegio! El adulto gana cuando consigue desmontar las estrategias primarias de manipulación del niño al tiempo que consigue que haga la tarea sin recurrir a las amenazas, o la rabia actuada. El uso de consecuencias lógicas que enseñen por sí mismas es un buen recurso para mantener la consistencia: Si no te gustan las consecuencias, eres libre de cambiar las opciones. El adulto mantiene el control y el niño aprende poco a poco a hacer opciones más constructivas. **Cuando los niños son tozudos con todo su oposicionismo (circuitos neuronales primitivos), los cuidadores deberán ser más tozudos todavía con sus intervenciones y con todos aquellos recursos que les permiten no desregularse.**

La crianza terapéutica se entiende como un proceso de acompañamiento a los cuidadores, donde las distintas intervenciones se organizan en etapas cada una con sus objetivos y actividades específicas. No es un proceso cerrado, y tampoco un manual de talla única. A veces avanzamos dos pasos y retrocedemos uno y así hacemos el camino. Pues lo que pretendemos es ofrecer a estos

niños contextos de vida que les ayuden a desarrollarse ajustando las intervenciones a sus necesidades reales, a lo que puedan dar y recibir, a sus recursos y dificultades.

Estoy de acuerdo con ustedes que resulta mucho más fácil leer este artículo que aplicarlo. La crianza terapéutica es todo un arte pues no hay mayor encargo vital que la de ayudar a estos niños. Es un es un largo camino el que tienen que recorrer estas personitas hasta acostumbrarse a estar con otros sin intentar comprarlos ni agredirlos, a comprenderse a sí mismos, reconocer sus estrategias y ser conscientes de ellas para luego poner en práctica otras alternativas de relación más sanas. Son héroes en sus historias, y como tales son en potencia inteligentes y tienen fuerza, sólo que tiene que reconducirla para su bien. Y esto requiere tiempo, dedicación, formación y grandes dosis de paciencia para aquellos que se embarcan en la labor de ser “sus guías”.

Fuente: (<http://bit.ly/2xaAkJT>)

